

# Lo poético es político

*“Algo profundamente escondido debe encontrarse detrás de cada cosa”*

Albert Einstein

La palabra poesía quiere decir “cualidad de la acción de hacer” y se refiere a convertir pensamiento en materia.

“¿Qué es poesía?, dices mientras clavas/ en mi pupila tu pupila azul/ ¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?/ Poesía... eres tú”.

Platón, en su libro La República, manifiesta que si se incentiva en los niños los valores de la música, las demás artes, la educación física y el pensamiento se colabora en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Por eso, consideraba imprescindible que estas experiencias fueran incorporadas en sus almas desde pequeños.

Nosotros podríamos agregar que consideramos indispensable prender en el interior de las infancias el gusto por la apreciación y la vivencia estética. Por suerte, mucho es el camino recorrido en este sentido e infinitas sus posibilidades hacia el futuro. No porque el sistema económico neoliberal lo requiera, sino porque siempre será una necesidad humana vital la expresión del pensamiento, las sensaciones y las emociones.

## Territorio: Jardín 913 “Latinoamérica”



No conozco muchas escuelas de nivel inicial. Vivencio solo una en la que estoy hace casi diez años. Es más, jamás imaginé que trabajaría en un jardín y menos creyendo que teatro no se podía enseñar a niños y niñas tan pequeños. Me tocó por azar ser la primera docente en el nivel en la jurisdicción de Tres de Febrero.

Comenzar un camino implica tener toda la libertad pero, también, toda la soledad. Esta situación no me generó mucho conflicto por mi tendencia a llevarme bien con los lugares marginales. Estudié teatro.

**Contexto:** El barrio Ejército de Los Andes es un complejo habitacional que se encuentra en el sector norte de la localidad de Ciudadela, en el partido bonaerense de Tres de Febrero. Limita con las localidades de Caseros y de José Ingenieros, en la zona oeste del Gran Buenos Aires, Argentina.

Surgió a fines de la dictadura cívico-militar que derrocó al presidente constitucional Arturo Illia mediante un golpe de Estado sucedido el 28 de junio de 1966. El proyecto se originó como parte del Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE) que, comenzó en 1968, con el propósito de reubicar a los habitantes de la Villa 31 de Retiro.

El Barrio Ejército de los Andes, oficializó su nombre en 1976 pero esta denominación quedó en el olvido cuando el periodista José de Zer, transmitiendo una nota en medio de un tiroteo, lo rebautizó como Fuerte Apache. Esta denominación se volvió popular, tanto, que se conoce al barrio con este nombre. En los últimos años, con el objetivo de quitar los estigmas negativos, se ha empezado a reivindicar el nombre real.

Es uno de los barrios más grandes del país, en él funcionan tres jardines de infantes, cuatro escuelas de educación primaria, una de educación secundaria y una escuela para adultos que no terminaron la escuela primaria. Apenas el 8,37% de la gente del barrio está entre los 15 y los 19 años y las estadísticas sentencian que de los 1.825 chicos que hoy tienen entre 9 y 14, 340 desaparecerán al cumplir de 15 a 19.

En la actualidad, el barrio es custodiado por Gendarmería dada la creciente ola delictiva y actividades del narcotráfico.



**La escuela:** El jardín 913 "Latinoamérica" queda en Barragán y Richieri. Fue creado y habilitado en 1979, año en que dio inicio a sus clases.



Llegué al jardín en el año 2013. Lo titularicé en 2018. Pude quedarme con el cargo porque los docentes de teatro, generalmente, no quieren trabajar con niños y niñas de tres, cuatro y cinco años. Prefieren el nivel medio. Además, todavía en el presente, hay mucho prejuicio en relación al barrio.

Como las historias, las clases en cualquier nivel siempre tienen un principio, un medio y un fin. La diferencia está en el ritmo, en los tiempos. En el nivel inicial jugamos todos a la vez, no hay espectadores. O sea que realizamos “juegos dramáticos”. Salvo que se trabaje mucho la apreciación y, entonces, al aparecer el rol de espectador vivenciamos lo teatral desde la observación. Igual que en todos los niveles, no se pretende formar actores de los niños, sino brindarles herramientas que faciliten la expresión, la socialización, la comunicación, la imaginación y lo lúdico desde una vivencia psicofísica.

Recuerdo que al principio le tenía pánico a la sala de tres. No les entendía cuando me hablaban. Una profesora me dijo: “Vos no los entendés pero ellos sí te entienden a vos”. Creo que tenía razón.

Fui dándome cuenta de que al alma de los niños se llega teniendo paciencia y comenzando a trabajar muy lentamente. Un día quedándote en la sala, durante el periodo de inicio mientras hacen adaptación con los padres, otro día acercándote al juego que eligieron, estando ahí, cerquita. Tal vez preguntar algo, comentar si ellos te muestran su juguete. Estar, acompañar, no invadir, hasta que, los días pasan y

podemos comenzar el trabajo específico. De cero, hay que aprenderlo todo. Incluso a jugar.

Los procesos con las salas son diversos. A veces te tocan grupos muy complicados, de esos que ni la maestra de sala, ni la asistente educacional, ni yo podemos frenar. Otras, grupos que son soñados y, entonces, la tarea se facilita. Pero todos, absolutamente todos, llegan a sala de cinco entendiendo lo que hacemos en teatro. A veces, algún niño o niña prefiere observar solamente y se queda sentado. Pero, minutos antes, minutos después, todos participan.

Una de las cosas que me llamó la atención fue que los niños y niñas registran todo, aunque parezca que están haciendo otra cosa. Recuerdo que, casi al principio de la experiencia, tenía en la sala multiedad de tres y cuatro un nene que no participaba de la clase y siempre estaba en un costado haciendo otra cosa. Una mañana se encontraba particularmente molesto, tenía en la mano un mazo de cartas pero hacía ruido y dispersaba. En un momento, me cansé, me acerqué y le dije: “Bueno, basta. Podés no hacer la clase pero basta de lío. Te quedás sentado y mirás”. Le saqué las cartas y le dije que después se las daba. Aclaro que no grité, pero le hablé seria con un tono que nunca usaba. El niño se puso a llorar desconsoladamente a los gritos. Se acercó la maestra de sala y trató de calmarlo, no hubo caso. Le dije que le diera las cartas mientras trataba de seguir con lo que estaba haciendo. Ella se las dió y él las revoleó por el aire mientras seguía llorando estruendosamente. Entonces, paré, le pedí que me mirara al grupo mientras yo lo llevaba a lavarse la cara a ver si se calmaba. En el pasillo seguía a los gritos y, entonces, tuve un impulso, me agaché y lo abracé. Al instante dejó de llorar. Abrió la puerta la maestra de sala supongo que porque le habrá llamado la atención el silencio repentino. El niño se había calmado y yo me sentía la peor de todas. Entendí que aunque parecía que no prestaba atención y no realizaba la actividad teníamos un vínculo. Yo quería una cosa y él otra, pero estábamos en la misma “escena”.

En cuanto a los recursos, me gustan mucho los relatos, los uso de estímulo. No para representar la historia tal cual está escrita, sino para inventar nuestro propio juego dramático utilizando los personajes, el espacio o el conflicto. Cuentos, poemas, canciones y cuadros, nos permiten accionar y vivenciar nuestras actividades.



Jugar con el cuerpo, con los otros, con la imaginación, transformar el cuerpo como si fuera masa o plastilina. Moverse, aprender que si corremos se pueden producir accidentes pero si caminamos rápido, igual podemos escapar, divertirnos. Hacer recorridos por espacios imaginarios o transformar las cosas, las mesas, las sillas... Elegimos y, entonces, entre barcos piratas, naves espaciales, aviones, colectivos, recorremos nuestra propia historia inventada y vivenciamos la acción.



Cuando las maestras de sala trabajan el juego dramático lo hacen desde lugares muy concretos. La casita tiene que tener cocina, tetera, taza real y, está muy bien porque enseñan a los niños y niñas a conocer el mundo tal cual es.

Me parece muy importante conocer la realidad específica para poder adaptarse a la sociedad. Pero considero que es igual de importante poder desarrollar la posibilidad de ver más allá de lo existente, en este caso, a través del juego dramático. Esta huella, que seguro queda en el cuerpo, permitirá construir, pensar, imaginar, crear otra realidad si es lo que se elige tanto en la ficción como en la vida.

Entonces, jugar a que un palito se transforma en caballo, peine o helado a través de la acción, que de una caja imaginaria salen cosas que ni pensabas, experimentar que la historia se construye porque se involucra el cuerpo y se acciona y nos entusiasmos porque estamos en movimiento, jugando en el espacio con otros, es igual en el entorno del jardín que en cualquier otro lado. Simplemente, porque lo humano es universal.

En relación al contexto: todo origen es fundante pero no determinante. Entonces, quienes por azar del destino nacen en lugares vulnerables son quienes más necesitan imaginar que otra realidad es posible. La educación en general y el teatro en particular pueden iniciar el impulso vital que produzca el cambio. Es poco en relación a las variables que quedan pendientes pero, es una posibilidad.



### Reflexión final

Algunas personas piensan que el arte es un lujo o un adorno, incluso una banalidad y, sin embargo, es un derecho. No se puede apreciar lo que no se conoce. Por eso, es obligación del Estado o, debería serlo, garantizar este derecho.

El nivel inicial comienza con la escolaridad pero no es muy valorado, posiblemente, porque se juega mucho y no se califica. De hecho durante la pandemia de covid 19 fue el nivel que menos devolución tuvo de parte de las familias.

Ya nadie piensa en cambiar "el mundo" como totalidad de lo que existe pero sí podemos humanizarlo. En este sentido, el arte es un camino que puede facilitar la construcción de una sociedad un poco más justa y un poco más igualitaria.

¿Hay que echar a los poetas de la República, como dijo Platón en aquellos tiempos inmemoriales?

"Es comprensible que se expulse a los poetas de la República, como inmigrantes furtivos y clandestinos. Pero estos

vagabundos, como los nómadas del desierto, son guías que indican las pistas para atravesarlo” (Magris, 1996: 8)

### ¿Hay que incorporar más teatro en las instituciones educativas?

Creo que Teatro debería ser materia curricular en todos los niveles y en todas las escuelas del país como lo son desde hace tanto tiempo Educación plástica y Música. En primer lugar porque el teatro es el lugar donde se elimina la escisión cuerpo-mente, se concibe al ser humano como totalidad psicofísica. Es el espacio donde se rompe con los estereotipos homogeneizantes del mercado, es el lugar de la expresión, de la comunicación, del cuerpo en acción. Por suerte, en el presente hay bibliografía que justifica esta incorporación y hay un camino iniciado hace tiempo que hay que defender y continuar.

Para quienes somos de teatro, el juego es algo muy importante. Sin embargo en las escuelas tenemos que argumentar el por qué estamos y por qué es lúdica la actividad. Incluso se lo aclaramos a los niños y niñas: jugamos pero estamos aprendiendo. Aprendemos de otra manera. Y es verdad.

Por suerte, algunos políticos no leyeron a Platón o se lo olvidaron porque la actriz Mabel Manzotti llegó al Congreso de la Nación y se comunicó con la doctora Ester Trozzo que llamó a otros profesionales del teatro y la educación, entre

ellos a la profesora Lita Llagostera y comenzaron este arduo y hermoso camino en el que nos encontramos hoy.

Lo poético es político porque poesía significa “hacer”, “materializar”, y todo lo que tenga que ver con el entramado social es político, sobre todo si hablamos de educación. Para todos los que amamos el teatro, poder estar en juego, en teatro, tiene que ver con SER. La etimología de la palabra “ser” en las lenguas indoeuropeas remite a tres raíces que subyacen y conviven en el significado actual: vivir, brotar, permanecer.

### Bibliografía

Bécquer, Gustavo Adolfo (2012). *Poesía eres tú. Antología de rimas y leyendas*. Argentina: Edelvives.

Magris, Claudio (1996). ¿Hay que expulsar a los poetas de la República?: Buenos Aires: *Revista Descontexto: Arte/política/cultura*.

Periplo, compañía teatral (2011). *Misterios de un oficio poético*. Buenos Aires: André Materon ediciones.

Platón (1994). *La república*. Barcelona: Fontana.

Trozzo, Ester (2015). *La vida en juego. Miradas acerca del Teatro como aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Editorial Nueva Generación.

### NORMA SOTELO

Técnica en actuación y profesora de teatro graduada de la Escuela Metropolitana de Arte Dramático (EMAD). Cursando el último tramo de Ciencias de la Comunicación (UBA). Estudió introducción a la comedia del arte, al varieté y al mimo en el Centro Cultural Ricardo Rojas; y Clown con Claudio Martínez Bel, Cristina Martí, Marcelo Katz, Raquel Sokolowicz y Cristina Moreira. Realizó diversidad de cursos de teatro y formación pedagógica con destacados referentes del área. Se desempeñó en el teatro independiente y en múltiples actividades, generalmente, relacionadas al marketing. Profesora de teatro en todos los niveles de la educación obligatoria en la Provincia de Buenos Aires y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.